

LOS QUE SE VAN

EL PROFESOR JIMENEZ DE ASUA



Ha muerto en Buenos Aires, a los ochenta y un años, el profesor Luis Jiménez de Asúa, una de las grandes personalidades científicas de la reciente historia española y el más amiente de nuestros penalistas contemporáneos.

Después de unos años de profesor auxiliar en la Facultad de Derecho de Madrid, ganó las oposiciones a cátedra en 1918. La Segunda República le llevó a la política activa: en 1931 fue diputado a Cortes por el partido socialista en Granada, encabezó la Comisión encargada de redactar la Constitución de la República y colaboró en la Comisión encargada de elaborar el anteproyecto de reformas del Código Penal. En 1936 asumió la vicepresidencia de las Cortes y durante la guerra fue em-

bajador del Gobierno de la República en Polonia y Checoslovaquia.

Exiliado, en 1940 ocupó una cátedra en la Universidad de La Plata (Argentina) y fue nombrado, posteriormente, director de Altos Estudios Penales y de Criminología de esta Universidad, cargo al que renunció después del golpe de Estado de Onganía. Era doctor «honoris causa», miembro de honor y profesor honorario por las Universidades de Lima, Río de Janeiro, Santiago de Chile, Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Oruro, Quito, Guayaquil, Cuenca...

Había sido designado, a raíz de la muerte de Diego Martínez Barrio, Presidente de la República Española en el exilio. A continuación publicamos un artículo del profesor don Juan del Rosal sobre la personalidad científica de don Luis Jiménez de Asúa.

MAESTRO DE MAESTROS

Por JUAN DEL ROSAL

Como siempre que se trata de una noticia que afecta a la humanidad de la persona, me vino justamente tras de haberse hablado en el curso de la mañana de cosas relacionadas con el maestro don Luis Jiménez de Asúa, a quien desde hacía unos dos años le flaqueaba el corazón, sin que ello fuese obstáculo, para que intentara mantener el mismo ritmo de trabajo.

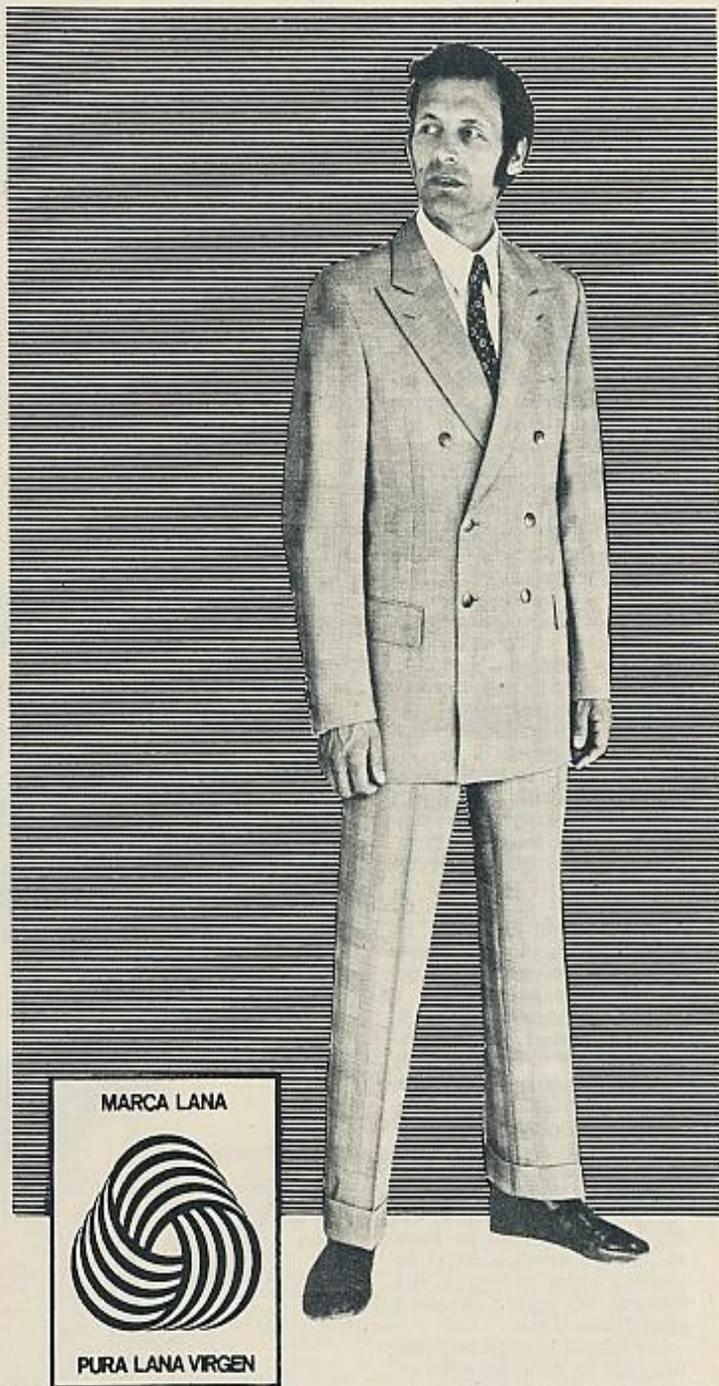
En las Jornadas Criminológicas del VI Congreso Internacional, que tanto me ha honrado presidir, el colega La Plaza me trajo buenas nuevas: seguía al pie de su vocación. Esta fue, antes que nada, una vocación universitaria realizada día a día, en un esfuerzo realmente agotador para todo un equipo, y que él, «maestro de maestros», supo llevar solo, totalmente solo.

El formidable empeño —¡sueño de su vida!— de dar cima a un «grandioso» Tratado, que por ser tan vasto se ha quedado en el VII volumen —cada tomo alcanza una cifra que sobrepasa las mil páginas—, sólo un penalista era capaz de concebirlo y ponerlo en vías de ejecución: don Luis Jiménez de Asúa. El nos lo cuenta, con aire profundo de añoranza y dulce tristeza, en el Prólogo de la segunda edición de La sentencia indeterminada, su primera obra, reeditada en 1947 y publicada por vez primera, como tesis doc-

toral, con prefacio de don Constancio Bernaldo de Quirós, en 1913.

Su pensamiento penal, orientado por su maestro, quizá el más brillante profesor de Derecho Penal en este siglo, Von Liszt, de la Universidad de Berlín, cuyo Tratado tiene traducción española que precisamente debemos al profesor Jiménez de Asúa, sólo se alteró con la lectura de las obras de don Pedro Dorado Montero, asignándose desde entonces, allá por los años treinta, el calificativo de «discípulo», pero haciendo compatibles la «utopía» de Dorado y el riguroso encauce técnico-dogmático de la doctrina jurídica del delito, cuyas primicias introdujo en España en su famoso Discurso académico del curso 1931-1932.

Era, para sus discípulos, entre los que me cuento y a cuyo recordatorio contribuyo en el homenaje que se le va a tributar con la dedicatoria de una obra que aparecerá dentro de unos días, eterno en su trabajo y vocación. Parecía que esta figura señera, empañada por motivos varios, siempre iba a ser el fondo sobre el que se recordaban las aportaciones de los estudios de habla española, pero, una vez más, la flaqueza del cuerpo le quebró de buenas a primeras, como si hurtase a sabiendas la vida de un universitario español de pro.



MARCA LANA



PURA LANA VIRGEN

PURA LINEA BOYMAN

Su gusto personal puede ser

Boyman

“Boyman” actual,
con la Fibra de Siempre:
Pura Lana Virgen.